

luz sobre los aspectos más oscuros y problemáticos de Zubiri. Consideramos, por tanto, que resulta, sin lugar a dudas, una lectura

de gran interés y utilidad, sobre todo, para el público de índole académica.

Ángel Martínez Sánchez

DOLBY MÚGICA, María del Carmen: *La búsqueda de la verdad y el bien en San Agustín*, Ediciones Isabor & AVK Verlag, Murcia & Marburg, 2010. ISBN: 978-84-935721-9-8. 266 pp.

La obra, ciertamente, es de un trabajo de investigación filosófica e histórica sobre la persona y obra de San Agustín, pero, en el fondo, es un diálogo entre un gran maestro de Occidente –San Agustín– y su discípula Carmen Dolby. No es la erudición, ni el ofrecer al público un fruto maduro de más de veinte años de investigación, lo que ha movido a la autora a dar a la luz esta obra, sino el mostrar el pensamiento vivo de uno de los grandes genios y maestros de la humanidad. Sus enseñanzas serán siempre un punto de referencia para poder vivir de modo humano y de modo divino. Agustín no fue un hombre del Medioevo, sino de la Antigüedad: hijo de un funcionario romano, nació una quincena de años después de la muerte del Emperador Constantino y fue contemporáneo de Teodosio el Grande. Cuando nació la religión cristiana era simplemente tolerada, y él perteneció al mundo pagano. Ciertamente vivió la muerte de los dioses antiguos y la poderosa emergencia de la nueva religión: él, Aurelius Augustinus, un romano formado en la más pura tradición humanista y retórica, asumió la tarea de fundir el alma romana con el alma cristiana. Nació así la primera gran visión romano-cristiana, totalmente hegemónica durante nueve siglos en el mundo latino y que aún hoy día sigue dando sus frutos: es la enseñanza perenne de un gran maestro.

La autora explica, en la Introducción, que el presente libro es el resultado de la reelaboración de un notable número de artículos publicados en su ya larga investigación sobre la filosofía de San Agustín. De ahí, las dificultades por conseguir una obra lineal y unitaria. No obstante, aunque, en algún momento, se pueden encontrar repeticiones, el conjunto del texto está armónicamente logrado: un diálogo con el maestro, que incluso refleja el proceso intelectual que el mismo Agustín recorrió durante largos años.

La presentación de un pensamiento vivo y en proceso, de una guía para la reflexión sobre la vida humana, la verdad y el bien, es indudablemente el logro principal de esta obra, pero no es el único. Desde un punto de vista técnico, cuatro son las aportaciones más relevantes: 1) una exposición del itinerario intelectual de San Agustín, 2) una excelente síntesis de la antropología agustiniana, 3) una contraposición muy sugerente y esclarecedora entre el humanismo teocéntrico (Agustín) y el humanismo contemporáneo ateo (principalmente Sartre) o creyente (Kierkegaard) y 4) una excelente bibliografía completa y actualizada para cualquiera que desee acercarse o profundizar en el pensamiento de San Agustín y en las cuestiones de perenne interés a las que este filósofo dedicó su reflexión.

Al exponer el itinerario intelectual de San Agustín, la profesora Dolby consigue transmitirnos los hitos fundamentales de la trayectoria filosófica agustiniana, me atrevería a decir que con la misma emoción y fuerza vital de las *Confesiones* del propio filósofo: la influencia del *Hortensio* de Cicerón, el maniqueísmo, el escepticismo, el platonismo, San Ambrosio y el Círculo de Milán, su debate con los pelagianos...

En cuanto a la antropología agustiniana, la autora pone de manifiesto los ejes conceptuales que la sustentan, lo que ella llama los universales agustinianos, presentes en el hombre como impronta trinitaria que manifiesta la imagen de Dios en el alma humana: el deseo de felicidad o recuerdo de Dios, la búsqueda de Verdad y el amor al Bien, todos ellos como anhelos de Dios.

La ilustrativa contraposición realizada por la profesora Dolby entre el huma-

nismo ateo contemporáneo —Feuerbach, Marx, Nietzsche, Sartre— y el humanismo teocéntrico agustiniano, despierta una activa reflexión sobre una serie de cuestiones que, contra lo que podría pensarse, siguen muy vigentes y tienen un interés primordial en estos momentos: nuestra desorientación vital actual, la soledad de los hombres, el desconcierto en torno a los valores.

En conclusión, se trata de un interesante libro que merece la pena leer y que puede contribuir a la reflexión filosófica contemporánea por dar respuesta a muchas de las cuestiones que hoy en día nos afectan profundamente; o también, como agudamente señala la autora, puede ser una aportación a elevar «las cortas miras que caracterizan a amplios sectores del pensamiento contemporáneo» (p.107).

Isabel Zúñica Ramajo

SÁNCHEZ CUERVO, A. y HERMIDA DE BLAS, F. (Coords.): Pensamiento exiliado español. El legado filosófico del 39 y su dimensión iberoamericana, Madrid, Biblioteca Nueva/ CSIC, 2010, 322 págs.

«En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas Nacionales sus últimos objetivos militares. LA GUERRA HA TERMINADO» informaba el parte oficial de guerra el día 1 de Abril de 1939. En el encabezado: “III Año Triunfal”. Sobre la firma de *El Generalísimo*: “Año de la Victoria”. Pocos días después, el discurso de la victoria de Francisco Franco comenzaba con un augurio: «Un estado totalitario armonizará en España».

El final de la Guerra Civil española —incivil como bien la calificaba Unamuno y le gusta recordar a Javier Muguerza— y el comienzo de la dictadura franquista obliga a

numerosos científicos, literatos, profesores, artistas y filósofos afines a la II República a buscar refugio político en tierras lejanas. Una incipiente y fructífera filosofía española se resquebraja. Mientras en la universidad franquista —de fuerte filiación neoescolástica— comienza a relatarse la narrativa de los vencedores, los *otros* —los derrotados— se ven abocados al exilio, destino incierto y para todos sin retorno; pues, los pocos que, al paso de los años, podrán regresar, ya nunca lo harán a *su* España. Desde la tierra que les acoge, ayuda y auxilia, continúan su labor intelectual: voces del destierro que serán, en su momento, *debidamente* enterradas y, durante décadas, olvidadas.